

Libros

Mitos desmontados

Sebastián de la Nuez*

Título: *Mitos, realidades y propuestas educativas.*

Autor: **Leonardo Carvajal**

Editorial: Fundación Fondo Editorial Simón Rodríguez

Mérida, 2012



En la presentación de este libro en la Universidad Católica Andrés Bello, Leonardo Carvajal dio una lección sobre los mitos que han estado circulando en el tema de la educación en Venezuela. Por ejemplo, el gran mito que ha tejido el gobierno *bolivariano* en torno a la erradicación del analfabetismo en Venezuela. “Una mentira tipo tsunami”, precisó Carvajal, y a continuación dio argumentos que, por cierto, están ampliados en *Mitos, realidades y propuestas educativas*. En el capítulo “Ahora sí incluimos a todos” argumenta que, cuando el Gobierno *cacareó* haber alfabetizado a millón y medio de venezolanos, según el Instituto Nacional de Estadística apenas lo logró en realidad con alrededor de cien mil.

Otro mito que desmonta Carvajal es la supuesta capacidad gubernamental para ideologizar a los niños y jóvenes. La ideología es un *nacer* que se transmite con los maestros, pero si ellos no están convencidos, tampoco estarán en capacidad ni disposición de transmitir ideología alguna.

Pero Carvajal le dedica buena parte de este volumen a otros mitos que han permanecido más allá de cualquier gobierno: perviven, adoptando diferentes formas, o quizás durante un tiempo permanecen agazapados pero en cualquier momento resurgen con renovados bríos. Por ejemplo, aquello de que, para ser exitoso, hay que ser *doctor*. O la conseja según la cual la televisión (de manera automática y, probablemente, inexorable) deshace por la noche lo que la escuela construye por el día.

El doctor en Ciencias de la Educación por la Universidad de Barcelona, España, pero su carrera para la licenciatura la estudió en la UCAB, se ha destacado en los últimos años por su oposición franca y combativa —sobre todo a través de la ONG Asamblea de Educación—

a las políticas gubernamentales dirigidas a mediatizar y controlar este sector. Por ello, en este libro también desmenuza y ataca la Ley Orgánica de Educación bolivariana, hecha a instancias de un operador político como Carlos Lanz, y enfoca el deseo de convertir a la escuela en epicentro de la actividad política y social. “Este enfoque sobre tan variadas misiones de la escuela lo catalogo de delirante...”, dice, y critica la pretensión no de convertir a la escuela en un gran centro pedagógico, sino en centro de toda la vida comunitaria.

El libro toca todos los entresijos del sector. No se le escapa nada a Carvajal. “Van a sacar a Dios de las escuelas”, otro mito; la educación superior oficial debe ser gratuita para todos, otro más. A esos mitos contraponen realidades como que las escuelas se están cayendo, que hay una pedagogía del facilismo y del enciclopedismo, que la calidad educativa sigue siendo un fraude y que, sin embargo, hay esperanza. La parte de las propuestas es el complemento lógico de este libro, y aun cuando no cabe comentarlas aquí, resulta pertinente que el lector acceda a un abre boca a través del artículo publicado en el pasado número de *SIC* (741).

Al final echa mano de una frase que dejó José María Vélaz (fundador de Fe y Alegría), tocando un punto fundamental que es la calidad de lo que se enseña. Vélaz les decía a sus maestros, cita Carvajal: “No se preocupen de los programas ni pierdan el tiempo exigiendo cantidad de cosas inútiles que a sus muchachos no van a servirles para nada. Si leen bien y ponen sus manos en buenos libros, serán capaces de aprender siempre por sí mismos. Y si no les enseñan a leer bien, va a ser inútil que les exijan lo que viene en los programas”.

* Miembro del Consejo de Redacción de *SIC*.